

ALMERÍA - SAN FRANCISCO

Isabel Cortés, una almeriense que lideró programas para ayudar a hijos de emigrantes

Isabel Cortés Hernández-Serna nació el 12 de Octubre del 1945 en el sur de España en la provincia de Almería, hija de Juan y Rosa Hernández.

La familia Hernández se trasladó a California cuando Isabel tenía 10 años y se establecieron en Vacaville. Conforme iba creciendo, hija de una familia de clase obrera, la joven Isabel trabajó recogiendo albaricoques y melocotones en los campos, que abundaban en los alrededores.

Después de ir al Sacramento City College, Isabel se ganó una Diplomatura en español por la universidad del sur de California en 1968, un master en la misma universidad en Literatura Latino-Americana, en 1970, y un segundo master en Inglés como segunda lengua de la Universidad de Stanford, en 1976, así como un doctorado en educación sociolingüística bicultural y bilingüe, en 1980.

Fue parte de la generación que creó el Programa de Oportunidades Educativas para las minorías de estudiantes pobres en el Departamento de Estudios Étnicos de la Universidad del sur de California, donde ella fue la presidenta del programa de estudios chicanos en los años 1970. Durante su carrera educativa en el campus, enseñó literatura latino-americana, chicana y mejicana, estudios étnicos y educación bilingüe para los profesores.

Inició el programa para ayudar a los hijos de emigrantes que trabajaban en las fincas y les proporcionaba ayudas financieras y académicas para que se mantuvieran en el colegio. Otros Programas que Isabel lideró fueron para los estudiantes ya graduados.

Se casó con Joe Serna en 1981. Durante años era común verlos en sus paseos juntos de la mano en el campus de la Universidad del sur de California, donde ella enseñó durante 27 años.

Dos días antes de morir su marido, el 7 de noviembre de 1999, Isabel adoptó legalmente a los dos hijos de su marido Lisa Serna-Mayorga de 28 años y Phillip Serna de 32 en una ceremonia junto a su marido que era Alcalde de Sacramento, capital de California.

Le sobreviven sus dos hijos, su nieto Andrés Miguel Mayorga, su yerno Edgard Mayorga, su nuera Roxanna Recinos-Serna, su hermana Rosa Molina, y hermanos Rogelio y Antonio Hernández